

## HOMILÍA

### **Domingo III de Adviento. Ciclo B**

#### **1 Tes 5, 16-24**

*Antonio Jesús Rodríguez de Rojas, sdb*

Licenciado en Teología Bíblica

#### **a. Contexto.**

Continúo a principios de este año cristiano comentando contigo, amigo lector de cada semana, algunos aspectos de la Palabra de Dios que hoy debemos tener muy presentes quienes rezamos con ella.

De entrada, la Palabra de Dios inspirada, lo es sólo porque una comunidad humana y de fe (Israel o la Iglesia primitiva-siempre ésta-) ha puesto por escrito su vida, su experiencia, su historia o sus sentimientos.

Muchas veces, todo esto a la vez, y tal como los ha vivido a la luz y contando con la fuerza de Dios, con su 'inspiración'. Y el vehículo de transmisión que utiliza Dios es la vida de las personas.

También se sirve de la vida de las comunidades religiosas, autoras humanas de la Biblia, tal como éstas viven y entienden el mensaje de Dios: con sus límites y aciertos de cada día. Esto es la condescendencia de Dios.

Son ideas, reflexiones que creo bastante acertadas para acompañarte, hermano/a cristiano/a, en tu lectura, en tu oración personal con la Biblia, y en la preparación de tu explicación a los destinatarios, tus hermanos.

Vamos al día de hoy, a este Domingo III de Adviento, llamado de *Gaudete (gozaos en el Señor...)*: ya sabes: adelanto del gozo de la venida del Señor, empleo de ornamentos de color rosáceo (¡donde los haya...!).

Sobre el pasaje de hoy ¿qué te voy a decir, amiga/o? Es un pasaje del primer escrito del N.T., nacido de la mano de Pablo, pocos meses después de evangelizar en esa bella ciudad del norte de Grecia.

Pablo evangeliza Tesalónica en su segundo viaje misional (¿años 49-50 d..J.C.?). Está la ciudad bien situada al fondo del golfo de Termas, con uno de los más concurridos puertos del momento, de gran comercio.

Deja el Apóstol, tras los escasos meses de su estancia evangelizadora allí, una comunidad cristiana muy abierta, entusiasta, organizada, fiel a la enseñanza de Pablo, pero con dificultades desde el inicio.

¿Cuáles son éstas? Entre otras, el ambiente pagano del momento (cf. Tes 4, 1-12), como las presiones en contra, provenientes de la comunidad judía allí establecida.

Por eso Pablo les envía a Timoteo, quien vuelve con buenas noticias de Tesalónica, aunque le pone al tanto de algunos problemas más, surgidos allí: la inquina judía contra Pablo, en especial.

Además, se observa allí una cierta paganización de las costumbres ya heredadas de antes, que aún perviven, y, por último, las preguntas que se plantean los cristianos sobre el futuro, a raíz de la muerte de algunos.

¿Qué será luego, al final, de la vida de los que mueran antes de la venida definitiva del Señor (que ellos-y muchos como Pablo en ese momento-creían inminente)?

La carta es respuesta a estos temas, y se escribió en Corinto, tal vez durante el año 50 o 51, contando el Apóstol con la ayuda para ello de Silas y de Timoteo.

Es una carta pequeña, de no grandes vuelos, llena de gozo, hecha con el corazón, plagada de palabras de aliento. En esquema:

- saludo (cf.1 Tes 1, 1);
- primera parte (cf.1 Tes 1, 2-3, 13): se centra en una acción de gracias a Dios, prolongada de forma llamativa;
- segunda parte (cf.1 Tes 4, 1-5, 22): sección parenética, de exhortaciones morales, etc.

## **b. Texto**

Se refleja en este pasaje de hoy, y en toda la carta, el ambiente de una joven comunidad cristiana, unos veinte años después del inicio de las Iglesias, donde se vive el misterio de la Trinidad, y la escatología cristiana.

Pablo recuerda que tanto para los que mueran antes de la venida del Señor como para todos, lo importante es la salvación en Cristo. Lo dice el Apóstol utilizando el género literario apocalíptico, tan de moda entonces.

Hay que tener en cuenta, hermanos en la fe, que los autores neotestamentarios que usan el género, aportan la novedad de la esperanza y la certeza de la salvación en Cristo como fondo no apocalíptico.

Podría decirse que usan una 'artillería' literaria de corte judío, para exponer una visión del mundo en esperanza, muy lejos de la que manifestaba la apocalíptica judía.

Hay resaltarlo, para no errar, ¿sabes, hermana/o?, porque son muchos los que no entienden, dicen 'cosas raras', desvirtuando así el sentido cristológico de estos pasajes neotestamentarios.

O sea, amigos, que en Tesalonicenses, hay literatura apocalíptica, pero no fondo apocalíptico, pesimista. El mensaje siempre es de esperanza y salvación, la que Cristo nos trae, ¿es, o no? ¡Pues eso!

En el bloque de exhortaciones de este pasaje que hoy nos ocupa destaca la forma de actuar que Pablo aconseja con los diversos carismas que adornan a la comunidad de Tesalónica (cf.1Co 12-14).

Sucede que estos carismas de algunos crean problemas en otros, porque la espontaneidad, la creatividad, la libertad no encajan bien con la rutina a que otros se empiezan a acostumbrar.

Ésa es la razón de que Pablo exclame luego, más tarde: *donde está el Espíritu del Señor está la libertad*. Por eso también recuerda Pablo que no se deben apagar los carismas.

Todo lo cual es verdad. Y también lo es, recuerda el Apóstol, que las ingenuidades de algunos devalúan la calidad de la fe, que la credulidad ingenua de otros lleva a engañosas manifestaciones de fe, peligrosas en sí.

Nunca está de más evocar con el evangelista que *por sus frutos los conoceréis* (cf.Mt 7, 16), porque sólo es bueno lo que edifica toda la comunidad, lo que revierte en ella (cf.1Co 14, 12-19).

### **c. Para la vida**

Es verdad que Pablo aquí enumera un serie de exhortaciones a los cristianos en el texto que hoy comentamos, con el que rezamos, hermano en la fe. Entonces, ¿no estaremos ante un sueño irrealizable?

No, porque Dios ha unido su presencia a los dones que nos da en beneficio de los otros, es decir, ha comprometido su fidelidad para con nosotros, más allá de nuestra fragilidad.

Por eso, nuestra entereza ética no se debe a conveniencias sociales, a intereses del momento, sino a la invitación de Dios a vivir en su ámbito. Y eso vale para hoy, ¿estamos?

Que otros lean nuestras declaraciones, o las actuaciones de la Iglesia, las nuestras o las de nuestros pastores en clave de interés, de compromiso social o político, según lo que conviene resaltar en cada hora, es otro tema.

Lo malo que nos podía suceder, hermanos, es que los creyentes nos aferremos a fórmulas válidas para un determinado momento como buenas expresiones de nuestra fe, pero no válidas para otros.

¿Se entiende, o no? Eso creo que es coger el rábano por las hojas, y sin meterme a profeta, te digo que la seguridad psicológica o social que ofrece una fórmula concreta no equivale a la verdad total.

Algo de eso pasó en Tesalónica, ¿a que sí? Creo que los cristianos de este siglo XXI estamos llamados a ser radicalmente fieles al Evangelio de Cristo, abiertos a salvar el mundo, sin estrecheces, ¿no ves?

Yo así lo veo, amigo en la fe. ¿Podemos prepararnos con estas reflexiones a la próxima venida del Señor, la que reactualizamos desde Belén, y la que esperamos cada uno y todos en la 'parusía'?

¡Ojalá nos pongamos cada vez más 'a tono' para ofrecer a nuestros contemporáneos el testimonio fresco del mensaje evangélico, como hace Pablo con los cristianos de Tesalónica! ¡Interesante, ¿no?!